



nado anoche en el teatro de la Alhambra, ha confirmado la justa reputación de poeta que el Sr. Ferrer se había conquistado en anteriores trabajos...

Se encuentra enfermo de mucha gravedad, el padre de nuestro amigo el diputado don Cortes Sr. Bayona, el cual salió anoche para Lerida.

El capitán de navío de primera clase D. Angel Couillas, será nombrado vocal del consejo de premios a la marina en reemplazo de D. Eliseo Sanchez.

En una de las primeras sesiones de la Cámara de diputados se discutirá la proposición del Sr. Laroche pidiendo que el Senado y la Cámara de diputados se reunan en Asamblea nacional para deliberar sobre la modificación de la Constitución de 1875...

recaudan en los gobiernos civiles para atender a los gastos de los establecimientos benéficos. El Globo anuncia hoy a sus lectores lo siguiente: Al discutirse los futuros presupuestos, uno de los impuestos que seguramente ha de ser más vivamente impugnado...

Y 2.º No sabemos con qué objeto se hizo correr antoche el rumor de que las protestas del Sr. Sagasta, en virtud de la Constitución del 60, se relacionan...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

Además de las muchas felicitaciones de tradicionalistas españoles, el señor D. Carlos recibió gran número de cartas y exposiciones cubiertas de firmas desde Francia y otros puntos de Europa.

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

En el acto tercerón que tiene escenas primorosamente verificadas, la acción languidece, y los resortes de que el autor se vale para mantener el interés en el espectador, no dan resultado feliz...

En nombre del señor duque de Madrid y cumpliendo su encargo, hoy gracias a los tradicionalistas de España, en nombre de la gran comunión católico-monárquica de España...

El extranjero que pasa los Pirineos para venir a visitar los lugares donde vivió Santa Teresa de Jesús, encuentra en su camino, a unos cien pasos de la vía férrea de Miranda de Ebro a Páncorbo, un monasterio famoso en los anales de la provincia de Burgos.

El Sr. Leon Say, a pesar de las vivas instancias del Sr. Gambetta, se ha negado hasta ahora a aceptar la cartera de Hacienda.—Fabra.

El jefe de vigilancia de esta capital no ha presentado aun a la aprobación del ministro del ramo el nuevo reglamento de dicho cuerpo, por consiguiente no es exacto, como se ha dicho, que este haya sido aprobado.

Lo que son las impresiones políticas según la libertad. En un país tan aficionado como España a la palabra hablada, es de todo punto imposible encontrar justicia y equidad en los juicios...

EDICION DE LA TARDE DE HOY 13 DE NOVIEMBRE

La correspondencia ha recibido esta tarde los TELEGRAMAS siguientes: Paris, 12. Tan pronto como quede constituido, el ministro Gambetta se presentará ante las Cámaras para presentar su programa...

DICK TARLETON.

—¿Que no os atreveréis a hacer semejante cosa? —Bah! —Porque inmediatamente yo os entregaré a la justicia. —¿Solo, preguntó Amen. —¿acompañado de vuestro hijo, el Sr. Roderick, ó Roderick Hastings, como se hace llamar? —El baston que hasta entonces Nan había tenido firme, cayó de sus manos...

DICK TARLETON.

—¿Merir de hambre!—repitió el bedel, —no, sin duda. Pero, para que son los huéspedes? Ese es el puesto que le conviene; y si vos quisieris firmarme para el director una orden de admisión, el asunto se arreglará perfectamente. —La orden fue firmada, ó mejor dicho, Amen la firmó en nombre del colono y se despidió de él. —Ya estoy libre de ese granuja,—se dijo al volver al pueblo. —Marta llorará y suplicará, pero el deber de las mujeres es humillarse. Ben corregirá a ese bribonzuelo, estoy seguro. —Ben era el nombre de su hermano. Aquel día, el amable señor Corner comió con gran apetito; su hambre y su venganza estaban satisfechas. Mientras se preparaba para el entierro, encontró a M. Cusack. —¿Vais a la iglesia?—preguntó este. —Aun no—respondió el bedel,—y aunque vaya, es muy conveniente que no se vea juntos. No podéis equivocarse el camino. Pero esperad, voy a daros un guía. ¡Dick! ¡Dick!

DICK TARLETON.

zaban por el horizonte. —¿Me has entendido? —Sí,—respondió Dick, pero sin manifestar el menor indicio de mal humor. —Vendrás conmigo; tengo necesidad de ti para cuidar del caballo cuando me detenga. Así, procura que todo esté listo cuando vuelva a casa. —Me parece que tu padre no es muy bueno para ti,—dijo el extranjero caminando al lado del niño. —No es mi padre,—replicó Dick,—es mi padrastro nada más. Estas palabras, pronunciadas con tristeza, explicaron a Cusack la brutalidad y los malos tratamientos que infligía al niño. —¿Eres desobediente ó malo?—le preguntó. —Nadie más que el me llamo malo. —¿Quién es ese Nicolás a quien te ha prohibido hablar? —El sacristán, señor, que me ha enseñado las letras; pero ya las he olvidado. —¿Y por qué te prohibe que le digas algunas palabras? —Porque Nicolás es bueno, reza, y todos los niños le quieren. ¡Ah! si mi madre se hubiera casado con él, yo sería ahora feliz! ¡I no nos hubiera pegado. —Historia universal,—pensó Cusack,—marido brutal, mujer maltratada y niño abandonado. Bien pronto llegaron al muro que rodeaba al cementerio, en el que el sacristán estaba activamente ocupado en abrir una fosa. Dick le vio, y su pillo rostro se coloró de placer. —¿No entras?—le preguntó su compañero. —No, señor. —¿Por qué no? —Porque Nicolás está allí,—respondió el niño con los ojos inundados en lágrimas;—y si entras le tendrías que hablar, y Amen me pegaría. —Pero no puede ver si le hablais ó no. —Es que de seguro me lo preguntará. —¿Y no puedes decir que no?—preguntó Cusack, que quería experimentar su carácter, porque empezaba a interesarse por él, —jamás sabría que habías dicho una mentira. —Pero Dios lo sabría,—replicó Dick con dulzura,—además que Nicolás y madre me han hecho prometer que yo,—dijo Cusack estrechando su mano,—ojala que en mi infancia hubiera grabado esa lección en mi alma. —¿Pero ya no hay remedio?—Toma, añadió,—este cristal por haberme enseñado el camino, y estos otros cinco para ti. —Y colóca las monedas de plata en la mano del niño, que jamás había tenido en su poder tan gruesa suma. Aquello le parecía



